



Lit. de J. Donon Madrid.

MUJERES CÉLEBRES.

DOÑA BERENGUELA BERENGUER.

DOÑA BERENGUELA BERENGUER

ESPOSA DE ALFONSO VII.

I.

«¡Paso á Alfonso VII! Paso al guerrero, al político, al Rey de la «buena estrella, que el día de su nacimiento, primero de Mayo de 1106, «apareció en el cielo cuentada è duró ansi por treinta dias «que non se tollió¹. Con armas ó con razones y clemencia, reduce «á sus dominios todos los estados de sus padres. Y el amir Ahmed-Saif-Dola le ofrece los últimos restos de la herencia que le dejaron «los Aben-Hud de Zaragoza, á trueque solo de obtener su amistad. «Y recibe el vasallage del Conde de Barcelona, y de los extrangeros «Señores de Tolosa, Montpellier y Gascuña. Y triunfante siempre, «recorre las campiñas de Córdoba y Sevilla, con muerte y espanto de «los valientes Almoravides. Y legisla en los concilios de Palencia, «Carrion y Burgos. Y liberal con la Iglesia la engrandece con sus «dádivas y cristiano celo. Y ungido victorioso Emperador en la Basí- «lica de Leon, triunfa y conquista, peleando á un lado la juventud «leonesa, y agitando el sagrado pendon de San Isidoro, en Aurelia, «y Coria, y Andujar, y Baeza, y Almeria.»

«Mas no temais que la lucha canse su brazo ni el gobiernó fatigue «su espíritu. Dos ángeles de paz cuando vuelve del combate ó del

¹ Anales Toledanos ya citados.

«consejo, con distinto pero acendrado amor, refrescan su frente, y «prestan nuevo vigor á su corazón y á su entendimiento. Sancha se «llama el uno; la santa hermana del católico emperador, la infanta «cristiana, espiritual esposa de San Isidoro. Berenguela el otro; la «casta esposa, modelo de virtud, venida de la condal Barcelona para «compartir su tálamo y su trono ¹.»

De este modo al llegar por primera vez á Leon el autor de este libro saludaba el recuerdo de Alfonso VII, evocado por las memorias que el victorioso Emperador dejó en la histórica ciudad de la *Legion gémina*, y hoy las repite al empezar la biografía de Berenguela, como testimonio del entusiasmo que le inspiraron siempre las virtudes de las egregias damas, que compartieron con el sétimo Alfonso el difícil cargo de la gobernacion de sus estados.

Si la noble figura de Alfonso VII, se destaca entre las sombras de la edad media, iluminada por el brillante esplendor de legítima gloria, la de su primera esposa Berenguela, realzada con el doble encanto de la belleza de su rostro y las cualidades de su corazón y de su espíritu, como Reina, como esposa y como madre, participa dignamente de la misma brillante aureola.

Hija del undécimo Conde de Barcelona D. Ramon Berenguer, que logró también por sus hechos merecida celebridad, y de su esposa Doña Dulce, condesa de Provenza, nació en la misma ciudad del Llobregat el año 1108, y la fama de su hermosura, clara inteligencia y acrisoladas virtudes, hicieron que el Rey de Castilla la escogiese por esposa con gran beneplácito del Conde. En el año de 1128 trasladada por mar á los estados de su prometido, llegó á Saldaña donde se celebraron las bodas con toda la digna ostentacion que cumplía á tan renombrados monarcas, y al mismo tiempo dejando grato recuerdo en sus pueblos por los beneficios que dispensaron con tal motivo á los necesitados y menesterosos.

«Hermosa, casta, amante de la verdad y de todos los temerosos

¹ Viage de SS. MM. por Castilla, Leon, Asturias y Galicia, en el verano de 1858, escrito por el autor de la presente obra.

de Dios ¹, como la llama fundadamente el cronista catalan, muy luego unióse en tierna simpatia con la hermana del Rey; que basta que los buenos crucen una vez sus miradas para que al punto se comprendan; y unidas ambas en comun propósito para labrar la felicidad del reino y del Emperador, fueron siempre sus acertadas y casi pudiéramos decir únicas consejeras.

Los pueblos experimentaron los mejores resultados de aquel feliz casamiento: los huérfanos se veian amparados, los indigentes socorridos, y los hombres de valor y talento justamente recompensados. La prudencia y discernimiento de Berenguela eran tales, que D. Alfonso en los mas árdulos asuntos la consultaba; y á su atinado dictámen fué debido el sofocar, sin necesidad de recurrir á medios extremos, la peligrosa rebelion del altivo magnate D. Gonzalo Pelaez, Conde de Asturias ².

La completa pacificacion de todos sus reinos, debióse en gran parte á la prudente intervencion que siempre tuvo Doña Berenguela en los negocios del Estado; é íntimamente identificada con su esposo, hizo que robustecido el poder real, unificándose la monarquía y comenzando á dar importancia al estado llano que mas tarde formó los municipios, se hiciera imposible en Castilla la institucion del feudalismo.

Esforzada al mismo tiempo, y sabiendo arrostrar los peligros con faz serena, acompañaba á su régio esposo en todas sus campañas, participando así junto al escogido de su corazón, lo mismo del peligro que de la gloria: y si alguna vez, por exigirlo la necesidad, quedaba dentro de los muros de la Corte, mientras el Emperador iba á alcanzar nuevos triunfos, lograba conquistar con su presencia y su palabra victorias que llenaban de noble orgullo el corazón del invicto Alfonso.

¹ Mossen Pere Miquel Carbonell, Crónica de España.

² Diez Canseco, siguiendo á los antiguos cronistas.